

La dispersión sigue matando

JON GARAY :: 16/12/2012

La dispersión es tensión y desgaste, cansancio acumulado y miles de horas de carretera, con la sangría económica que esto supone

Estos días son especialmente difíciles para los familiares y allegados de los presos y presas vascas. En primer lugar porque llegan las nieves, los hielos, la lluvia. La dispersión se hace más dura, más peligrosa. Da más miedo salir a la carretera. Y también porque en estos días se cumplen los aniversarios de las muertes de Sara Fernández y Karmele Solaguren, que fallecieron en 2003 y 2004 en sendos accidentes de tráfico al ir a visitar a su amigo e hijo, respectivamente.

Estas fechas, el 29 de noviembre y el 6 de enero, no son meras onomásticas en el calendario, no son el recuerdo de algo que pasó. Es lo que le puede pasar cualquier fin de semana a las cientos de personas que se juegan la vida en las carreteras de España y Francia. Sin ir más lejos, tres vecinos de Tafalla sufrieron un grave accidente hace dos semanas, y este año ya hacen un total de 13 accidentes con 40 personas afectadas. El más grave, el de la familia de Mikel Egibar, en agosto, que se saldó con la mujer del preso en la UCI en estado muy grave y los dos hijos, menores de edad, hospitalizados.

Pero la dispersión no es solo el susto de un accidente leve, o el dolor y las heridas de uno grave. Es la tensión y el desgaste permanente, el cansancio acumulado, las miles de horas en la carretera, la terrible sangría económica que supone. Es también preocupación, miedo, sueño, agotamiento. Familias y cuadrillas enteras en movimiento todos los fines de semana. Y una sensación de injusticia, de ver todos sus derechos vulnerados. Seguir cargando con este castigo por la decisión política de un Gobierno que quiere bloquear con ellos el proceso de paz.

Detrás de las políticas irresponsables y extremistas del PP hay miles de personas que siguen sufriendo. Hablemos de dispersión, o de presos enfermos, o de quienes siguen en la cárcel tras haber cumplido su condena, a la espera de la resolución definitiva del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo. Hablemos de política penitenciaria y detrás aparecen amplísimas capas sociales que siguen sufriendo.

Y qué duda cabe, los portazos duelen. Casos como el de Iosu Uribetxeberria, Inés del Río, el goteo de accidentes o las agresiones a familiares duelen mucho, porque dibujan en la mente de miles de personas la previsión de que van a seguir sufriendo, de que el Gobierno está decidido a mantener su tortura.

La dispersión es tensión y desgaste, cansancio acumulado y miles de horas de carretera, con la sangría económica que esto supone

Al PP le bastaría con aplicar la legislación ordinaria, pero se empeña en mantener las políticas de excepción con el objetivo de generar más sufrimiento. Y la gente que sufre esas políticas está demandando que se protejan ya sus derechos y sus vidas. Estamos hablando

de graves vulneraciones de los Derechos Humanos, que afectan a muchas personas en Navarra, y que están sucediendo a la vista de todos. Y creemos que es necesario dar pasos efectivos para aliviar las vidas de estas personas.

Se ha puesto en marcha la movilización general popular del próximo 12 de enero en Bilbo, en la que proponemos un gran consenso social en torno a cuatro puntos: 1) Trasladar a Euskal Herria a todos los presos y presas vascas. 2) Dejar libres a los presos y presas con enfermedades graves. 3) Terminar con la prolongación de las condenas y derogar las medidas que conllevan la cadena perpetua. 4) Respetar todos los Derechos Humanos que les corresponden como presas y como personas.

Desde Herrera venimos insistiendo en la necesidad de un gran acuerdo social para empezar a dar una solución a la existencia de cientos de presos y exiliados. Y creemos que la primera etapa de ese gran acuerdo social es la defensa de los Derechos Humanos de todas las personas; asegurar una primera estación de paz en este país en la que toda la sociedad vea que su situación ha mejorado, que se respetan sus derechos básicos.

Estamos convencidos de que la marcha del 12 de enero va a suponer un hito histórico, y necesitamos que lo sea para acelerar escenarios y dejar atrás el sufrimiento del que estamos hablando. Por eso, lo que proponemos a la ciudadanía y a todos los agentes políticos y sociales, es que en este día mostremos de manera rotunda ese gran acuerdo social, que salgamos a la calle por lo que nos une, la defensa de los Derechos Humanos y el proceso de paz.

Creemos que superar estas medidas de excepción es algo urgente, y que será beneficioso para toda la sociedad. Y merece la pena hacer un esfuerzo para acelerar nuevos escenarios. Lo necesita mucha gente.

<https://eh.lahaine.org/la-dispersion-sigue-matando>